

XXIII CONSEJO PLENARIO

Ciempozuelos, 25 de abril al 1 de mayo de 2015

Mensaje de apertura

Aun bajo la emoción de lo vivido estos días, en las celebraciones de la clausura del centenario de la pascua de S. Benito Menni, quiero deciros, junto con las hermanas del Gobierno general:

¡Bienvenidas, queridas hermanas, a este XXIII Consejo Plenario!
¡Bienvenidas a la Casa Madre, a la casa de todas!

Este encuentro del Gobierno general con todas vosotras es como un “tiempo fuerte” que **anima y alienta el servicio de animación y gobierno** que se nos confía. Este año, como lo hicimos el año pasado, hemos invitado a algunas hermanas para estar con nosotras; también ellas, en sus diferentes realidades y tareas son animadoras de hermanas, responsables de las obras apostólicas y de los procesos de creación de las nuevas provincias en España y América Latina.

Hablaremos de **distintos temas** a lo largo de estos días: unos más de iluminación, otros más de orden práctica... lo que pretendemos es hacer caminos juntas, fortalecernos en el ministerio, orientar nuestros procedimientos, llegar a decisiones en las cuales hemos de implicarnos todas.

Este Consejo Plenario tiene lugar en la “**en la mitad del camino**”, estamos en la mitad del sexenio; para todas, es el momento de **mirar hacia atrás**, con agradecimiento y con esa capacidad de ver las semillas que van brotando, con la certeza de que Dios se sirve de nuestra pequeñez para hacer obras grandes... es también el momento de **mirar hacia adelante**, abrazando ese futuro que se acerca con esperanza, conscientes de los desafíos, de las dificultades, pero también de la vida y de la hospitalidad que va mucho más allá de aquello que podemos controlar o programar...

Lo hacemos en este lugar tan especial como es la Casa Madre, donde la presencia de los Fundadores y de los orígenes se siente de forma especial. Lo hacemos en este tiempo tan especial como es la clausura del centenario, donde hemos dicho tanto sobre Benito Menni y hemos “visto” la hospitalidad encarnada en tantas formas.

Que seamos capaces de “**volver la mirada a los orígenes**, para ser fieles en el hoy al espíritu que Benito Menni, María Josefa, María Angustias y primeras hermanas nos han transmitido. Solo desde ahí podemos vivir el servicio de autoridad confiado, un servicio que oriente “**con claridad evangélica el camino que hemos de realizar juntos y con los corazones unidos, dentro de un presente frágil en el que ya el futuro se está generando**” (Escrutad, 12).

Muchas gracias y de nuevo bienvenidas.